

XI. MARISMAS DEL ODIEL: MARGINALIDAD Y SEGREGACION URBANA.

**Remedios Calderón Jurado
Ana Guijarro Gómez**

1. METODOLOGIA Y OBJETIVOS.

El problema del que partimos a la hora de plantearnos este estudio es la situación de deterioro y marginalidad que se vive en Marismas del Odiel. Detectado el problema, es necesario definir una o varias hipótesis de trabajo. La hipótesis central que dirigirá nuestra investigación es la siguiente: las desigualdades socioeconómicas se manifiestan a través de la segregación espacial y el abandono por parte de las autoridades públicas.

Para comprobar esta hipótesis procederemos a analizar los datos demográficos, educativos, actividades económicas..., siguiendo siempre un planteamiento comparativo entre Marismas del Odiel y el conjunto del municipio de Huelva.

El esquema de trabajo se concretaría en los siguientes apartados:

- Diseño definitivo del trabajo y organización de su estructura.
- Recogida de información estadística, cartográfica y documental existente.
- Tratamiento informático de los datos.
- Redacción y presentación del trabajo.

Las fuentes de información consultadas para la obtención de datos han sido el Padrón Municipal de 1991, el Censo de Huelva elaborado por el Instituto de Estadística de Andalucía, documentación del Centro de Salud Molino de la Vega y del Servicio Andaluz de Salud, cartografía facilitada por el servicio cartográfico municipal y la bibliografía que aparece recogida al final del trabajo.

Hemos de decir que este artículo tiene la modesta pretensión de dar a conocer al resto de los ciudadanos onubenses la problemática que padece la barriada Marismas del Odiel, y que tanto ciudadanos como poderes públicos adopten una postura más solidaria para colaborar en la integración de este barrio y mejorar la vida de sus vecinos.

Quisiéramos manifestar, sin embargo, nuestro pesar por las grandes trabas

que hemos encontrado en algunos organismos para obtener datos de carácter público a pesar de tratarse de una investigación respaldada por la Universidad de Huelva. Especialmente frustrante nos resultó la intransigencia que mostró la dirección del Centro que coordina el «Proyecto Marismas del Odiel», negándose rotundamente a facilitarnos cualquier tipo de información. Si estas actitudes se siguen prodigando no es de extrañar que Huelva siga adoleciendo por largo tiempo de una raquítica labor investigadora, tan necesaria para el conocimiento y desarrollo de nuestra provincia.

2. SITUACION Y EMPLAZAMIENTO.

La Barriada Marismas del Odiel se encuentra situada al Noroeste de Huelva, en la margen izquierda del río Odiel, ocupando una estrecha franja de terreno entre la carretera de Gibraleón y la ría, como se observa en el plano de emplazamiento.

Estamos ante una zona de marismas que, en la mayor parte de su extensión, 86,77 Ha., no permite la urbanización por las características del terreno; esto es, escasa consistencia del suelo, inundaciones periódicas y desarrollo de enfermedades infecciosas. Se trata, por tanto, de una zona insalubre y que dificulta la vida del hombre.

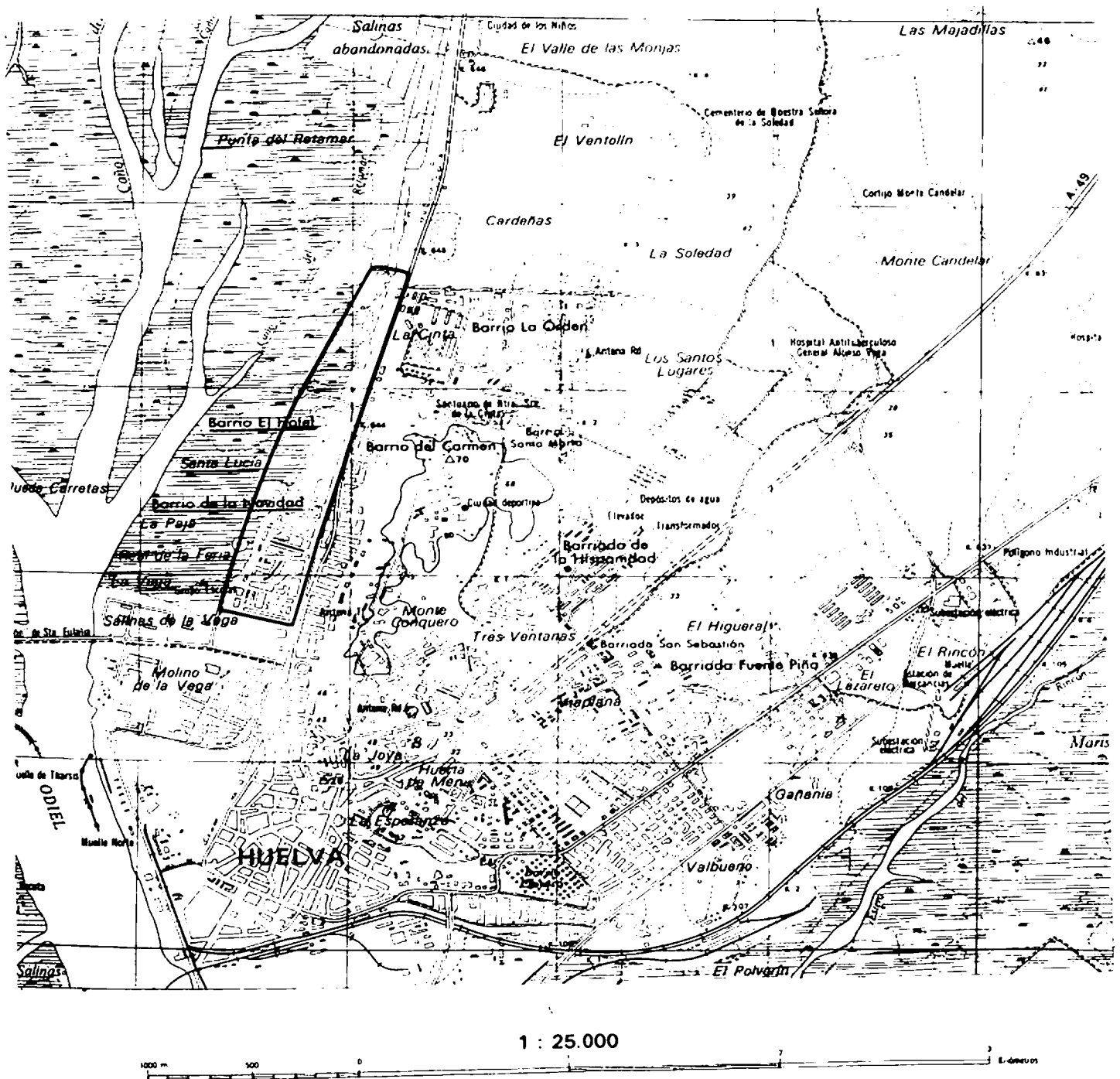
Antes de continuar es necesario aclarar qué entendemos por el nombre de Marismas del Odiel. De Sur a Norte engloba las siguientes subunidades: Barriadas de La Navidad, Santa Lucía, La Gavilla, Hotel Suárez, Humilladero de La Cinta y Cardeñas, incluidas en el distrito 2, sección 7 y el distrito 8, sección 1 del Padrón Municipal.

Si nos preguntamos cómo se ha ido conformando la ocupación de este espacio, hemos de remontarnos a la historia urbanística de Huelva, y comprobar cómo ésta crece debido a factores externos a la propia ciudad como son: la constitución de Huelva como capital de provincia en 1.833, la colonización inglesa y el polo de promoción industrial(F. MARTINEZ CHACON,1992).

La respuesta urbanística de Huelva fue crecer de forma independiente del Casco Antiguo, en dos apéndices lineales: la Barriada de Las Colonias y la Barriada del Matadero, que lo hace en nave en un antiguo camino hacia Sevilla. Este primario crecimiento se acentúa en la década de los 60, apareciendo núcleos dispersos, sin planificar, chabolismo y marginación en las zonas próximas a la marisma.

Como han manifestado numerosos autores, éste es un fenómeno muy extendido entre las ciudades que experimentan un precipitado desarrollo industrial. Este factor, unido al éxodo rural, tuvieron como consecuencia que masas de población se vieran obligadas a abandonar el campo y dirigirse a la ciudad, como

PLANO DE EMPLAZAMIENTO (1)



mano de obra barata y sin especialización. Al llegar a la ciudad, y dados los escasos recursos económicos de que disponen, tienen que asentarse en zonas marginales.

Así es exactamente como se ha ido consolidando la ocupación de Marismas del Odiel, como una zona de parcelación ilegal, vivienda marginal y asentamientos precarios con un claro carácter funcional, constituyendo una solución de vivienda y morada alternativa para las personas con escasos recursos. De esta situación queda al margen la barriada de La Navidad, que fue construida después de la Guerra Civil, alrededor de 1950 y es de promoción pública.

Este modo de ocupación se ajusta a las siguientes características (J. MARQUEZ, 1993):

- Ocupación ilegal de terrenos en zonas de inundación (marismas), de dudosa titularidad.
- Autoconstrucción de las viviendas.
- Severa carencia de servicios sanitarios y sociales.
- Baja densidad de ocupación.
- Dificultad de acceso a servicios sociales y transporte público, que imposibilita la integración de este tejido urbano en la ciudad.

En definitiva, Marismas del Odiel se ajusta urbanísticamente al modelo de ocupación espacial marginal, al que se ha dado en denominar sector informal urbano o subintegrado. Es una de las zonas más depauperadas de la ciudad de Huelva, caracterizada por una morfología urbana y unas condiciones de vida, específicas: trama de calles irregulares y espontáneas, condiciones de vida frustrantes que desembocan en una escasa valoración de la propia persona.

3. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA.

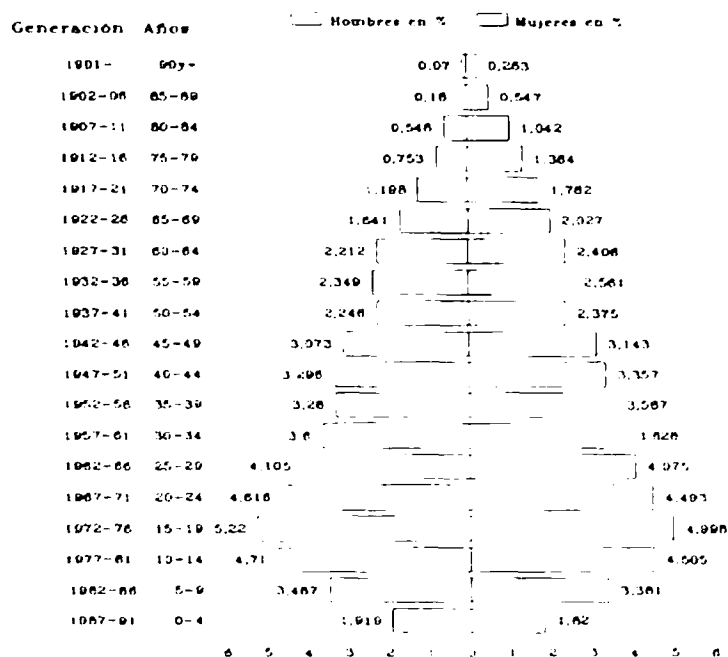
El primer elemento que vamos a analizar es la población de Marismas del Odiel, con el objeto de comprobar si a través de la distribución de los efectivos humanos se observa un comportamiento diferente entre el barrio y el resto de la ciudad.

La pirámide ofrece una representación precisa de la población estructurada en grupos de edad y sexo, así como su procedencia, lo que nos permite deducir no sólo la situación que presenta en la actualidad, sino aspectos del pasado y del futuro que han conformado este perfil demográfico.

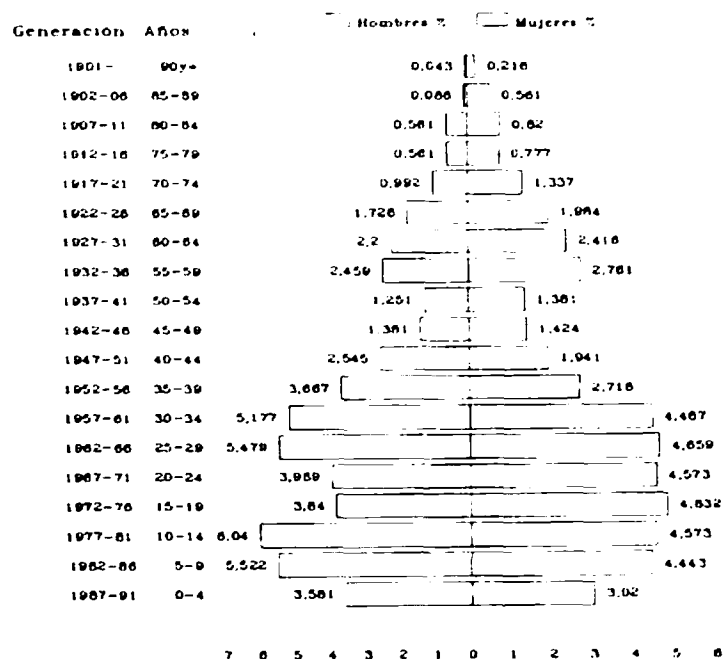
El primer elemento a destacar es la elevada proporción de población joven, es decir, los grupos de 0 a 14 años en Marismas, que representan un 27% de la población total, estando en Huelva tres puntos por debajo. Estas diferencias responden a comportamientos dispares: Huelva presenta una estructura propia de las sociedades actuales desarrolladas, en las que actúan mecanismos

PIRAMIDES DE POBLACION (2)

Huelva
Estructura por edad y sexo 1991.
142.545 habitantes

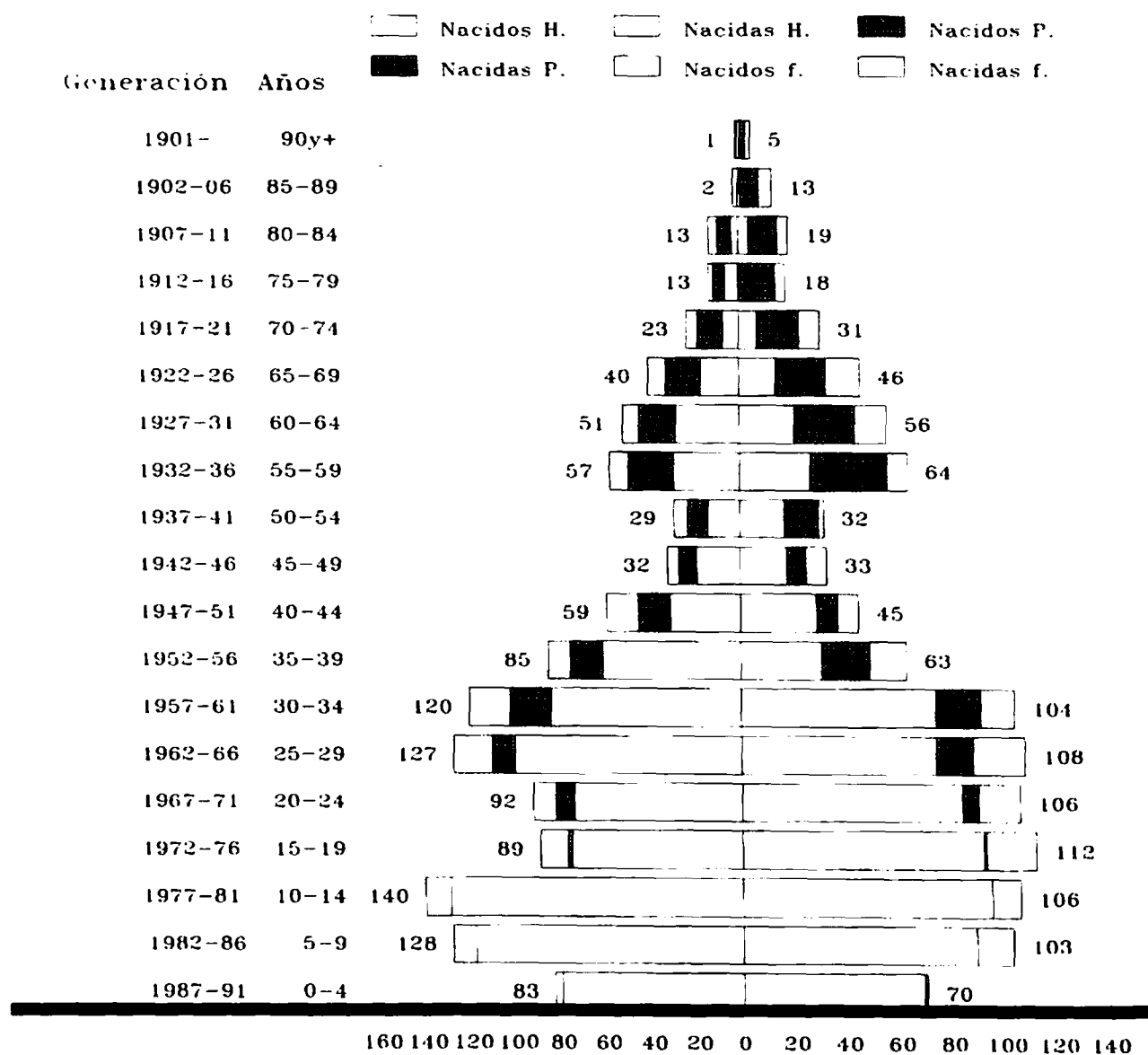


MARISMAS DEL ODIEL
Estructura por edad y sexo 1991
2.318 habitantes



PIRAMIDES DE POBLACION (3)

MARISMAS DEL ODIEL Estructura por edad y sexo 1991. 2.318 habitantes



antinatalistas y se generalizan prácticas de control de la natalidad; Marismas presenta un elevado porcentaje que puede ponerse en relación con otros factores, pues como afirma Jesús M. de Miguel y Juan Díez Nicolás (1985) las pautas de control de la natalidad no dependen de variables de fecundidad, sino de factores estructurales y socioeconómicos. Por tanto, es fundamental vincular esta elevada natalidad al nivel cultural de la mujer y el papel que desempeña dentro del sistema económico (teoría microeconómica de la fecundidad). Es decir, en Marismas la mujer sigue manteniendo un papel tradicional como reproductora y encargada de la familia, apartándola del sistema educativo y de una posible inserción laboral, como tendremos ocasión de comprobar en los siguientes apartados de este estudio.

A este comentario podemos añadir un nuevo factor: la temprana edad de la primera maternidad entre las mujeres del barrio.

BARRIADA	15-19 AÑOS	Nº EMBARAZOS	%
NAVIDAD	90	6	6,6
MARISMAS	53	7	13,2
El Carmen	198	9	4,5
Colonias	245	8	3,2
El Molino	189	1	0,5

Distribución porcentual de los embarazos producidos por barriadas de procedencia y grupo de edad. Fuente: Centro de Salud Molino de la Vega.

Según el I Simposio de Salud Materno-Infantil (Julio de 1990), cerca del 20% de la población femenina del Zona Básica de Salud del Centro de Salud Molino de la Vega está comprendida entre los 15 y 19 años, siendo su distribución por barriadas bastante homogénea. Sin embargo, las más marginales (Marismas del Odiel) doblan la proporción en cuanto al número de embarazos producidos. Por otra parte, un 24% de las embarazadas son segundíparas y, como el tope de edad estudiado es de 19 años, se puede pensar que el primer embarazo no sirvió para prevenir un segundo, aun ocurriendo a menor edad.

Las siguientes cohortes, de 15 a 24 años, presentan una acusada muesca que quiebra la dinámica natural de la pirámide, especialmente significativo en el grupo de varones. Estas dos características de edad y sexo nos hace pensar en una posible emigración de la población joven masculina, producto del rechazo a la situación de marginación del barrio en busca de un trabajo y de mejores condiciones de vida.

A partir de los 25 y hasta los 34 años se incrementan los porcentajes de población de Marismas con respecto a Huelva (5% y 3,8% respectivamente). Este grupo corresponde a dos colectivos: los nativos o nacidos en el barrio, hijos

de la oleada de inmigrantes de la década de los 60 que acudieron ante las expectativas laborales del Polo de Desarrollo; y otro grupo de procedencia u origen foráneo de asentamiento reciente. Por tanto, observamos un aumento del porcentaje de efectivos demográficos producto de la inmigración.

Un cuarto grupo visiblemente diferenciado es el compuesto por la generación de 40 a 54 años, manifestándose tanto en hombres como en mujeres un descenso poblacional, que respondería a una estabilidad laboral y una mejora social que permite a este colectivo abandonar, «escapar» de Marismas hacia otros barrios de la ciudad de mayor poder adquisitivo. En definitiva, se trata de una aspiración básica de los habitantes de Marismas del Odiel: alcanzar una situación económica más próspera para trasladarse a un nuevo emplazamiento.

La característica fundamental que se detecta en las siguientes cohortes es el casi absoluto predominio de población inmigrada, ya que, como analizamos en el apartado anterior, el barrio es producto de la avalancha de inmigración en momentos concretos relacionados con dos hitos económicos: la colonización inglesa y el Polo de Desarrollo, que atrajeron a gran cantidad de población de la provincia y de fuera de ella.

Del estudio de la pirámide de población observamos que la principal característica de Marismas del Odiel es el gran dinamismo, la movilidad de su población, que queda gráficamente representado por los continuos entrantes y salientes. Las directrices que se podrían destacar son:

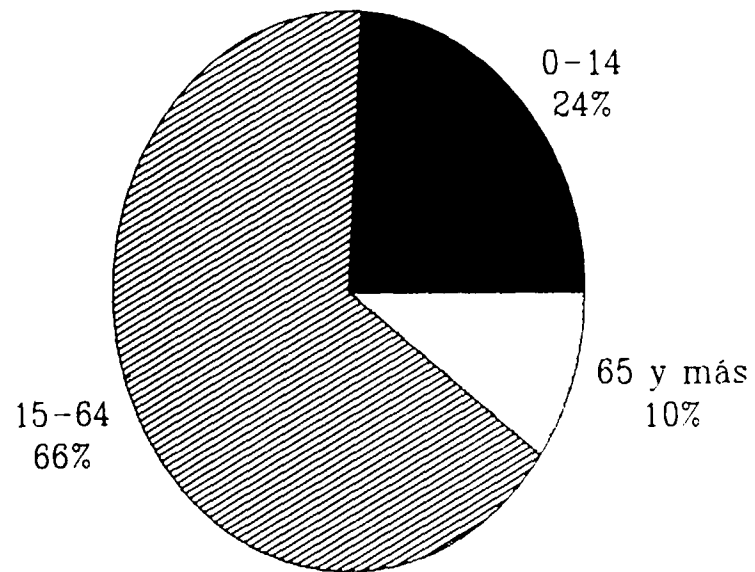
- Elevado porcentaje del grupo de 0 a 14 años por la alta natalidad, generando un índice de dependencia importante (27%).
- Fuerte incidencia de la inmigración como elemento conformador del barrio.
- Frecuente emigración de los grupos más activos.

Por tanto, la realidad demográfica de Marismas se caracteriza por la constante inestabilidad, ocasionada por su función de receptora de inmigrantes de escasos recursos económicos y emisora de la población que adquiere un cierto estatus económico.

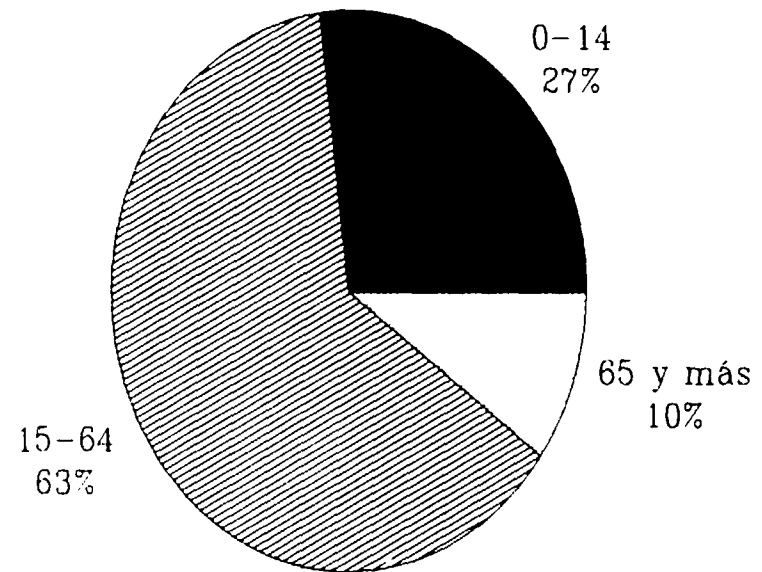
4. NIVEL EDUCATIVO.

En este apartado analizaremos dos aspectos de la población relacionados con su nivel educativo. En primer lugar, la persistencia y distribución del analfabetismo por grupos de edad. En un segundo punto profundizaremos en el nivel de instrucción que ha alcanzado esta población. Comprobaremos con ello cómo el sistema educativo también queda suscrito a la cuestión de la desigualdad de la distribución de las rentas. No hemos de olvidar que la importancia de la preparación y capacitación de los recursos humanos estriba tanto en la formación integral de la persona como en su futura inserción en el mundo del trabajo.

GRAFICO (4)
LA POBLACIÓN SEGÚN GRANDES GRUPOS DE EDAD



Ciudad Huelva



Marismas del Odiel

4.1. Analfabetismo.

A pesar de que una de las políticas prioritarias de nuestra sociedad se centra en la erradicación del analfabetismo, vamos a comprobar la distancia que separa esta teoría de la realidad cuando nos acercamos a las zonas «marginadas» de nuestras ciudades.

En un primer análisis, como se refleja en el gráfico adjunto, donde hemos utilizado como parámetro la relación entre población de más de diez años analfabeta y la población total de este grupo de edad, se observa el elevado porcentaje de analfabetismo en Marismas, un 15,15%, mientras que el promedio para el municipio de Huelva es de 3,75%. Esta cifra ya nos está indicando el comportamiento tan diferente que presenta Marismas respecto al resto de la ciudad; cifra, por otra parte, aproximada a tasas de algunos de los denominados países subdesarrollados.

Una segunda observación es la especial incidencia de este hecho entre la población femenina, sector que padece una mayor discriminación en las áreas elevada pobreza. Este hecho se relaciona con la discriminación sexual que sufre la mujer en un universo cultural que la vincula a un papel social de reproducción y tareas del hogar. Así, el porcentaje de analfabetismo entre las mujeres asciende al 19,87%, mientras que entre los hombres se reduce al 10,48, diferencia bastante significativa.

El tercer aspecto que podemos analizar se concreta en el estudio del analfabetismo por grupos de edades.

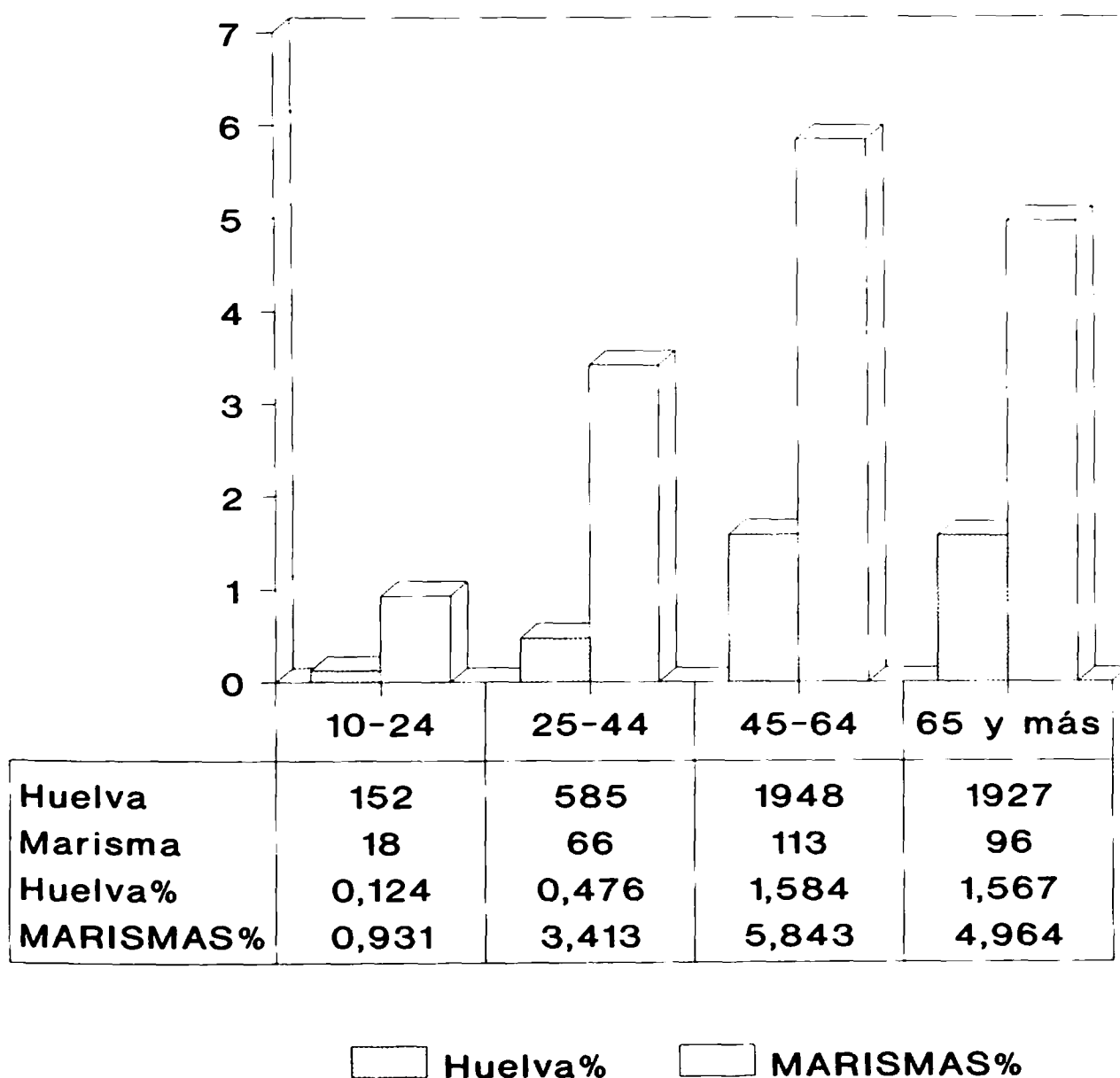
Como queda de manifiesto en el gráfico, las tasas de analfabetismo van incrementándose a medida que aumenta la edad de la población. Los grupos de 10 a 45 años, con una tasa de analfabetismo del 6,19%, pueden ser considerados como recuperables si se fomenta la educación de adultos. Más pesimista es la problemática de la población mayor de esta edad, ya que además de considerarse en el aspecto educativo irrecuperable, está compuesta por un abrumador 36,16% de analfabetos.

Hay que hacer notar, por otra parte, la satisfactoria reducción de la tasa de analfabetismo entre la población más joven (de 10 a 24 años), que alcanza tan sólo al 0,93%; satisfacción relativa si volvemos a fijarnos en el porcentaje de este grupo en el municipio de Huelva (0,12), lo que nos indica que, a pesar de la obligatoriedad de la escolarización hasta los 14 años, en Marismas siguen produciéndose hechos asociados a las sociedades menos avanzadas, como es la deserción, el abandono y el bajo rendimiento escolar, que pueden deberse a diversos factores socioeconómicos, tales como ambiente familiar, calidad de la nutrición, enfermedades y temprana incorporación del niño al mundo laboral.

Es estimable en este sentido la labor que realizan algunos organismos públicos, como el Centro de Salud Molino de la Vega, llevando a cabo programas

GRAFICO (5)

Analfabetismo por grupos de edad Marismas del Odiel



de Salud Escolar, Niño Sano (que contempla el desarrollo nutritivo) y de Vacunación. A través de este seguimiento conocemos que es en Marismas, y más concretamente, en el Hotel Suárez, donde se registra un mayor número de anomalías, entre éstas ciertas patologías congénitas, vacunaciones incorrectas o rechazo a esta práctica (MEMORIA,1991). En el campo nutricional es la Comunidad Europea la que implantó el «vaso de leche en la escuela» como complemento a una dieta que se consideró deficitaria.

Se hace urgente y necesario, por tanto, seguir insistiendo en la aplicación de programas de alfabetización desde una postura firme, puesto que «el éxito de esta empresa depende de la voluntad política y de la firmeza con que se mantengan, por encima de cambios coyunturales, avatares políticos y de gobierno, políticas coherentes con metas y objetivos de mediano y largo plazo que perduren hasta que esas metas y esos objetivos se alcancen» (F. MAYOR ZARAGOZA, 1990).

4.2. Nivel de instrucción.

Este aspecto queda reflejado en el gráfico que se acompaña, en el que se observan tres hechos dramáticos que acentúan la visión pesimista extraída del análisis del analfabetismo.

El primero de estos hechos es la gran proporción de población sin estudios, es decir, personas que aun sabiendo leer y escribir no han completado la enseñanza primaria. Este grupo asciende en Marismas al 42% de hombres y al 36% de mujeres; mientras que en Huelva supone un 19% y 23% respectivamente.

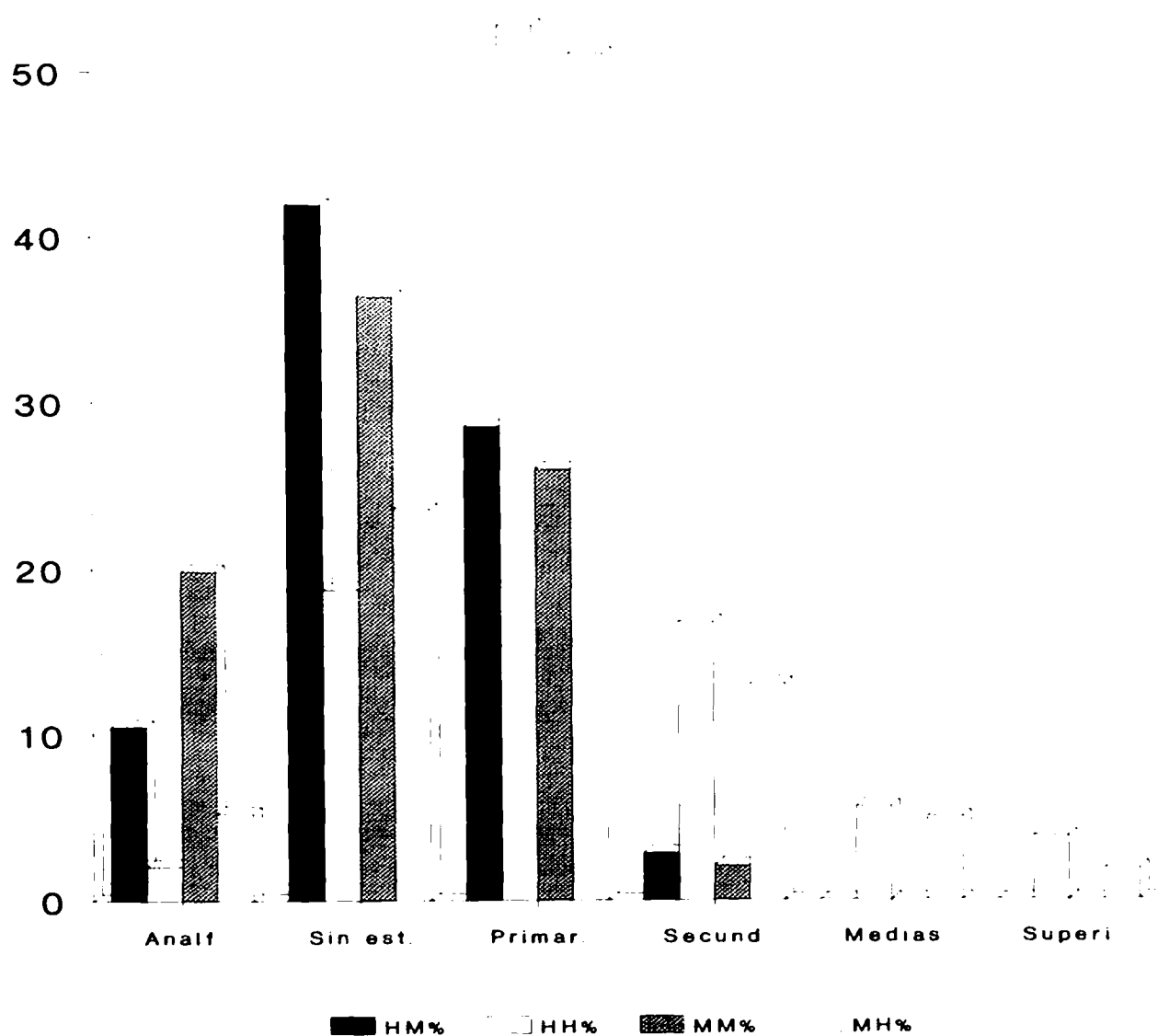
En segundo lugar, la exigua proporción de población en Marismas que ha finalizado los estudios primarios, el 28% de los hombres y el 26% de las mujeres, contrastado con el 53% y 51% de Huelva. Esto se vincula con dos factores: el escaso bagaje cultural de las personas que se han ido asentando en el barrio y el elevado abandono escolar que se produce entre la población infantil.

Y el último, consecuencia en gran medida del panorama educativo que hemos visto, es la escasa presencia de personas en posesión de títulos académicos más elevados. El número de individuos que han alcanzado estudios secundarios (FP y BUP) se reduce a 48 personas, aproximadamente un 2% de la población, mientras que los titulados medios y superiores son inexistentes. En Huelva alrededor del 15% de la población ha cursado estudios secundarios y el 8% carreras medias y superiores.

Vemos, por tanto, que al funcionar el sistema educativo como un proceso evolutivo, es lógico que al existir un porcentaje tan elevado de analfabetos, de personas sin estudios y ser tan escasos los poseedores de estudios primarios, sea tan reducida la población que puede acceder a estudios secundarios y

GRAFICO (6)

Población de 10 y más años según el nivel de Instrucción. Marismas



universitarios, amén del alto coste económico que supone la realización de estos estudios. Pero también podríamos apuntar como otro factor el propio sistema educativo imperante (por no decir moral), que en lugar de fomentar la solidaridad y el sentimiento de grupo necesario para el progreso de la comunidad provoca el rechazo hacia ésta, producto de una mentalidad urbana de aislamiento e individualismo. De esta manera, es lógico que los jóvenes con capacidad de iniciativa que alcanzan un cierto nivel educativo opten por la emigración.

Hemos de señalar, en contrapartida, que el volumen de población que realiza estudios primarios y secundarios pertenece al grupo de edad más joven, lo que imprime una visión relativamente optimista en la realidad educativa de Marismas, puesto que ello significa la posibilidad de fomentar tal trayectoria y hacer que se generalice la educación primaria y el acceso a estudios superiores. Para ello, y como ya dijimos al principio, la educación deberá estar integrada en un plan global que no renuncie a los programas de urbanismo, trabajo y sanidad para la zona. No hay que olvidar «que las acciones de alfabetización y generalización de la educación no serán exitosas si se presentan aisladas de los programas de salud, vivienda y empleo» (J. C. TEDESCO, 1990). Y así será si el «Proyecto Marismas del Odiel» no se queda en papel mojado.

5. EL MERCADO SOCIOLABORAL.

Analizada la preparación educativa de la población, pasamos a su estudio desde el punto de vista económico, o lo que es lo mismo, como productora o fuerza de trabajo. Entre el nivel educativo y la inserción en el mundo laboral se produce una clara correlación. Y así es en el caso de Marismas del Odiel.

Atendiendo a la única fuente disponible a escala de barrios sobre información sociolaboral, el Censo elaborado por el Instituto de Estadística de Andalucía, estructuramos este análisis en los siguientes apartados:

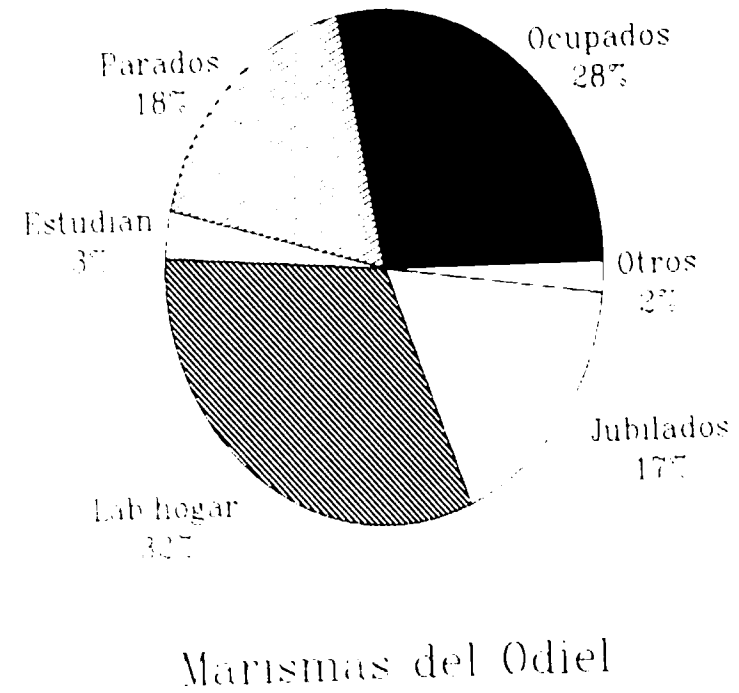
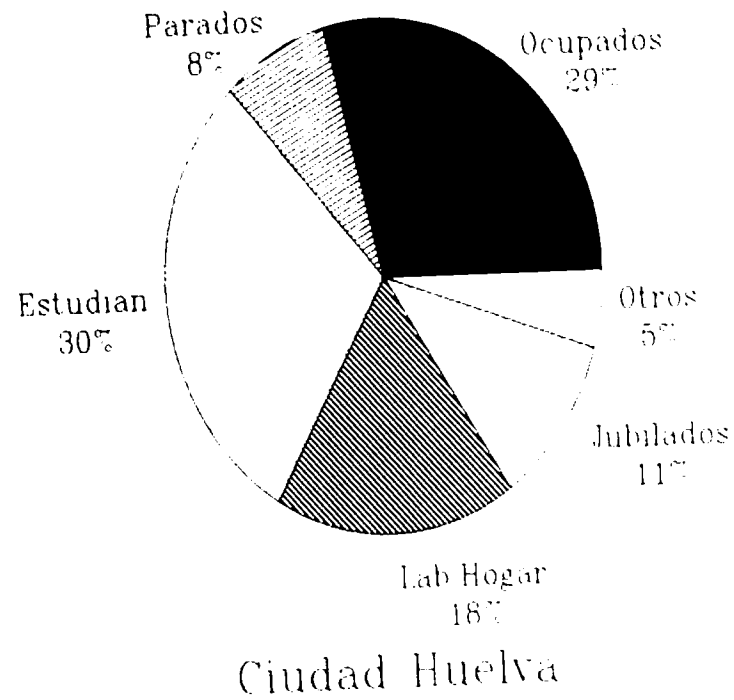
- Población en relación a la actividad económica.
- Población por situación profesional.
- Población según la profesión.

5.1. Población en relación con la actividad económica.

Según la encuesta de población activa se entiende por tal el conjunto de personas entre 16 y 64 años que suministran mano de obra para la producción de bienes y servicios económicos o están disponibles y hacen gestiones para incorporarse a dicha producción.

Si observamos los gráficos comprobamos primeramente que los porcentajes de población ocupada en Huelva y en Marismas son muy semejantes; 28% en el

GRAFICO (7)
LA POBLACIÓN EN RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD ECONÓMICA



primer caso y 29% en el segundo. Sin embargo, estas cifras no significan similares comportamientos al ponerlas en relación con el resto de las variables.

Así, con respecto a la población parada la diferencia es notoria: el 18% en Marismas y el 8% en Huelva. Con esto se manifiesta la situación tan alarmante de desempleo que soporta esta zona.

El subgrupo de estudiantes representa en Marismas tan sólo el 3%, frente al 30% de Huelva; hecho que aunque ya hemos mencionado en el apartado de educación, merece ser resaltado por la abismal diferencia entre ambas poblaciones. El escaso porcentaje de estudiantes se vincula con la amplitud del grupo de parados; es decir, los jóvenes de Huelva se incorporan más tardíamente al mercado laboral porque su preparación es más prolongada, mientras que en Marismas el abandono de la enseñanza primaria o el no continuar otros estudios hace que los jóvenes sean demandantes de empleo con anterioridad, engrosando el grupo de desempleados.

Con lo que respecta a la población dedicada a las labores del hogar, en Marismas representa el 32% y en Huelva el 18%. Este indicador refuerza el papel tradicional que juega la mujer en el barrio, aunque también podemos vincular esta población femenina a la llamada economía informal, no reconocida legalmente.

En cuanto a un último grupo, jubilados, pensionistas y servicio militar, el comportamiento de ambas poblaciones es muy similar.

5.2. Población por situación profesional.

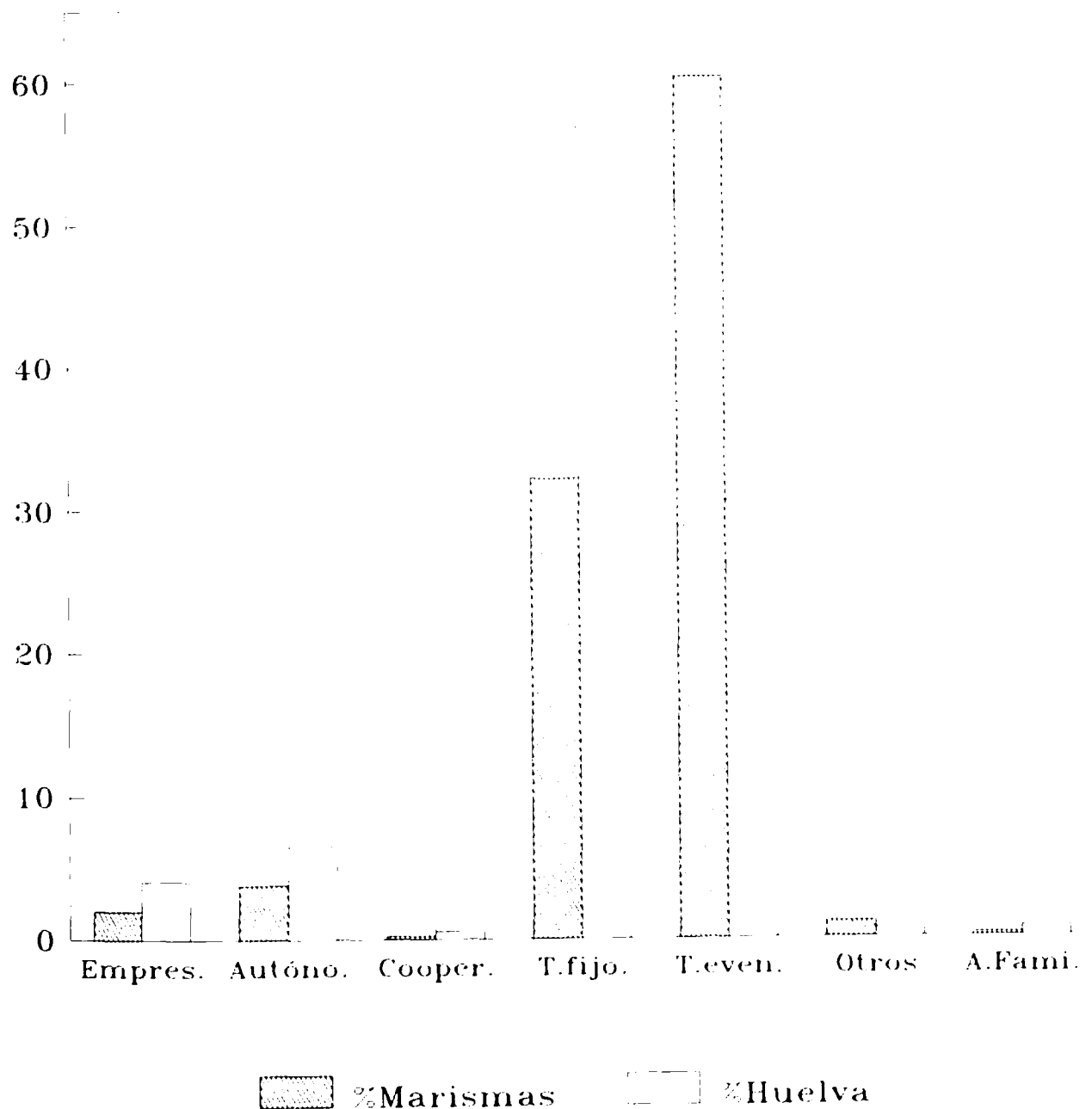
Lo que calificamos como iniciativa empresarial viene representada en Marismas del Odiel por un 4% de empresarios que no emplean (siempre en relación con la población ocupada) y un 3% que emplean; las cifras para Huelva son de un 7% y un 4% respectivamente.

Estas diferencias cuantitativas se acentúan al pasar a un estudio cualitativo. El empresario de Marismas responde al tipo de pequeño obrero autónomo que trabaja por cuenta propia o tiene uno o varios empleados. Las actividades más comunes (chatarrerías, talleres mecánicos, cuerdas, bares, tiendas de comestibles...) necesitan de poco capital inicial. Podemos decir, por tanto, que el número de empresarios no responde a una «cultura empresarial» desarrollada, sino simplemente a una manera de ganarse la vida independientemente, ya que como afirma el profesor don F. Cruz Beltrán (1992) una de las razones para hacerse empresario es «la imperiosa necesidad de salir de una situación de desempleo».

El sistema asociativo de cooperativas aparece escasamente representado tanto en Marismas como en Huelva: 0% y 1% respectivamente. Ello demuestra que a pesar de la actual tendencia a fomentar el cooperativismo a través de subvenciones y facilidades fiscales, no encuentran el apoyo popular, excepto en

GRAFICO (8)

Población activa por situación profesional



el mundo rural. Quizá en este tipo de iniciativas de cooperativas y pymes resida una posible alternativa al paro y a la eventualidad laboral.

Donde claramente se manifiesta la situación profesional característica o tipo del barrio y sus diferencias con el municipio es en las variables trabajo fijo y trabajo eventual. Así, en Marismas se da un 32% de trabajadores fijos frente a un 57% en Huelva. En cuanto a trabajo eventual, en Marismas supone un 60% y en Huelva el 31%.

Es decir, en el contraste de estas cifras se resume la realidad laboral de Marismas del Odiel: un 60% de la población son trabajadores eventuales, reserva de mano de obra, sin cualificar y sin un perfil claro, que intenta sobrevivir como jornaleros, en la construcción, servicio doméstico, venta, etc, confundiendo en muchas ocasiones entre una economía declarada y la informal, entre lo legal y lo ilegal, que al menos le permita el subsistir día a día.

5.3. Población según la profesión.

Con la baja cualificación académica general de los habitantes de Marismas del Odiel se corresponde un elevado volumen de fuerza activa empleada en los sectores de servicio doméstico, comercio (en el que se incluye el personal de hostelería, de comercio y agentes comerciales), así como en los sectores de industria, minería y metalurgia. El total de población activa con estas características es de 267, representando el 64% de la población activa total. Esta cifra se incrementaría hasta alcanzar el 81% si incluimos el grupo denominado como otros, que también se ajusta a este perfil de cualificación y en el que se engloba la agricultura, la construcción y los agentes de seguridad.

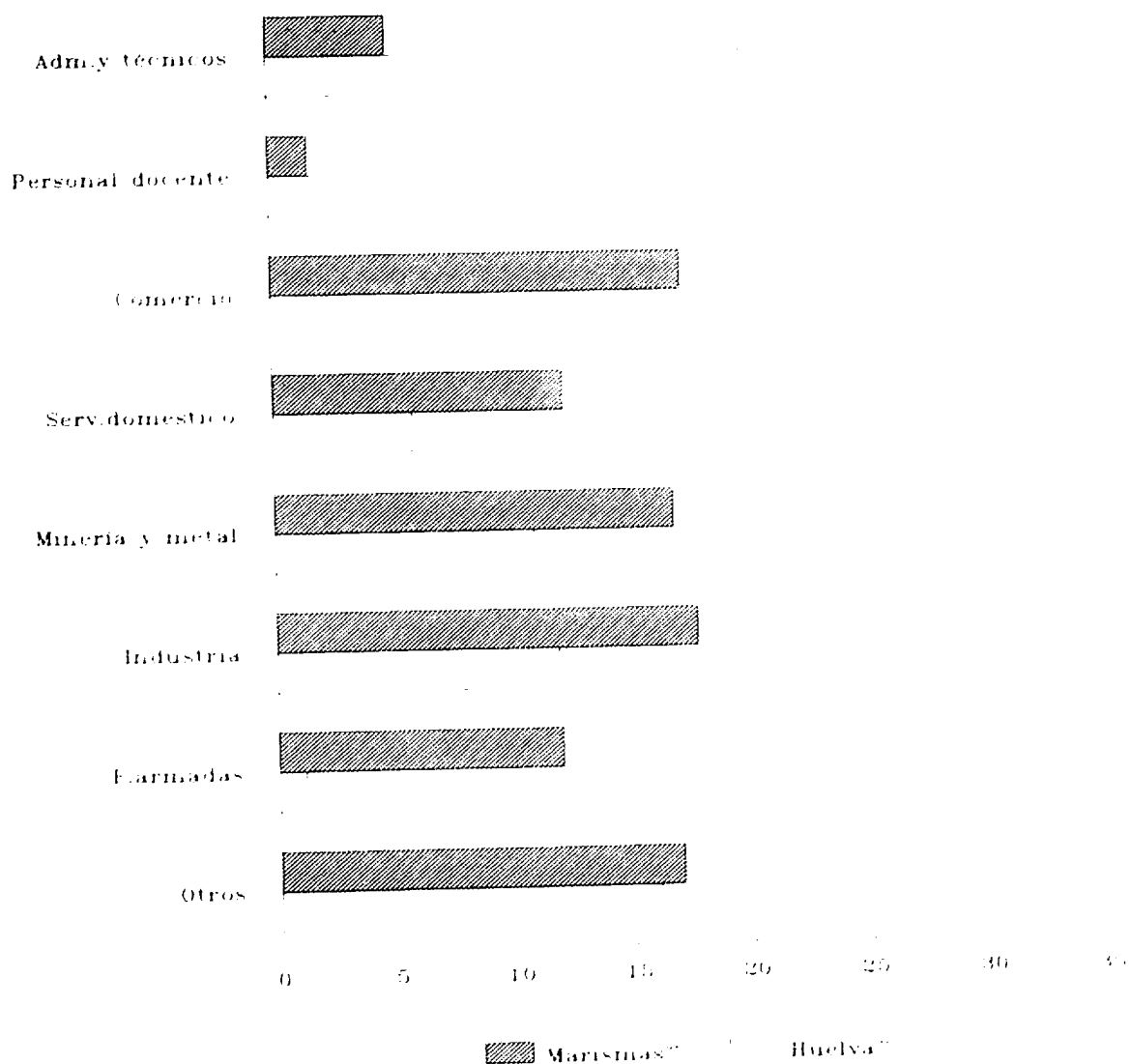
Mientras tanto, los puestos laborales que requieren una mayor cualificación están mínimamente representados entre la población marismeña. El conjunto formado por directivos, técnicos, personal administrativo, empleados de la administración y personal docente supone el 6,7% de la población activa, es decir, 28 personas.

Vemos confirmarse en estos hechos el modelo de barrio periférico que, por un lado, proporciona mano de obra de baja cualificación necesaria para el escaso desarrollo industrial de Huelva; y por otro, engrosa las filas del personal del sector servicio, incremento que no es producto del dinamismo del propio sector, sino del retroceso del secundario y que funciona en numerosos casos como refugio para actividades no declaradas e ilegales que integran la economía informal.

Partiendo de este panorama podríamos suponer que la población de Marismas está condenada a ocupar los puestos laborales de menor cualificación y, por tanto, de menor retribución económica, con lo que ello conlleva de obstaculización para el desarrollo educativo, sanitario e integral de la siguiente generación

GRAFICO (9)

Población según profesión Marismas



poblacional. Se estaría reproduciendo, pues, el mismo ciclo y perpetuando la desigualdad entre los onubenses.

Esto se ve agravado por el rechazo psicológico de los mismos habitantes de la zona cuando consiguen alcanzar un cierto nivel educativo y estabilidad económica, puesto que la huída hacia barrios más prósperos se afianza como tendencia general.

6. ESTRUCTURA Y EQUIPAMIENTOS URBANOS.

A la hora de enfrentarnos al estudio de los equipamientos urbanos e infraestructuras de esta zona, partimos de la hipótesis siguiente: existe una desigual distribución de los equipamientos en la ciudad en función de la capacidad adquisitiva de los vecinos de los distintos barrios. Concretamente, al aproximarnos a la realidad de Marismas del Odiel, comprobamos las deficiencias en este aspecto.

6.1. Infraestructuras.

Según afirma el Ayuntamiento, en lo referente al alcantarillado es la única barriada que presenta problemas en Huelva, ya que esta red sólo alcanza al 10% de las necesidades del barrio. Todas las casas tienen prácticamente la instalación de desagüe, aunque ésta no llega a la red común y desemboca en una charca de aguas fecales próximas a las viviendas. Actualmente este problema se ha empezado a solucionar. En la Navidad la dotación en este aspecto es mejor que en el resto, por lo que se puede decir que mientras en ésta la red de alcantarillado es normal, en las otras subunidades es deficiente.

En relación a la red de aguas, el 99% de las viviendas de esta barriada dispone de agua corriente. El 1% restante estriba en el constante resurgir de viviendas espontáneas en la zona, sobre todo en el Hotel Suárez.

La peculiar estructura del barrio dificulta el servicio de limpieza y recogida de basuras, exceptuando, como es habitual, la Navidad, en la cual se recoge diariamente.

La pavimentación y el alumbrado responde a los mismos criterios que en las anteriores infraestructuras, normal en la Navidad y sólo dos calles asfaltadas en el resto, trabajo realizado en una de ellas por los propios vecinos. En el alumbrado, la ausencia es casi total.

Como queda de manifiesto, el barrio se va deteriorando urbanísticamente de sur a norte, o lo que es lo mismo, de la Navidad hacia Cardeñas. Así, mientras que aquélla presenta infraestructuras similares al resto de la ciudad, el Hotel Suárez

se perfila como el núcleo más deteriorado, careciendo de los mínimos equipamientos.

6.2. Equipamientos y servicios sociales.

Siguiendo la metodología de Boter Sanz y Leal Maldonado (1973), pasamos a analizar los distintos niveles de equipamiento según la importancia de los servicios que prestan.

Así, comprobaremos cómo los servicios considerados de mayor necesidad social, como sanitarios, docentes y recreativos, se ubican preferentemente en el área de influencia de la zona tratada, mientras que Marismas queda notablemente desprovista de ellos.

- Sanitarios.

Estos servicios públicos están cubiertos por el «Centro de Salud Molino de la Vega», cuyas especialidades sanitarias abarcan la Medicina General, Pediatría, Enfermería, Planificación Familiar y desarrolla programas de Educación para la Salud, de Salud Escolar, de Vigilancia Epidemiológica y de Vacunación (contemplados y apoyados por el «Proyecto Marismas del Odiel»).

Al margen de este Centro sólo existe un consultorio de ATS localizado en la barriada de la Navidad y mantenido por la asociación de vecinos de ésta. Este servicio se complementa con una consulta médica privada y dos de ATS en las barriadas del Carmen y Las Colonias, barrios adyacentes a aquél.

- Docentes.

Dada la obligatoriedad legal de la escolarización hasta los 14 años, es obvia la presencia de colegios de EGB en el área de influencia de Marismas. En el propio interior del barrio se encuentra el colegio Virgen de Belén (el centro de EGB en la Barriada de la Navidad, el centro preescolar en la calle Róballo). Otros colegios próximos y que captan a los niños de la zona tratada son Roque Barcia y Príncipe de España, éste último con un centro de preescolar independiente.

Hay que hacer notar, sin embargo, la existencia de algunas deficiencias en estos colegios, según se recoge en la Memoria del Centro de Salud Molino de la Vega, como son: cercanía a actividades MNIP (Molestas, Nocivas, Insalubres y Peligrosas) escasa dotación de servicios higiénicos generales, no se realiza desratización ni desinfección, cercanos a cursos de agua no vallados y presencia de humedades.

- Zonas recreativas y culturales.

A pesar de la importancia de las actividades de ocio y cultura para alcanzar una óptima calidad de vida, volvemos a verificar la casi nula presencia de espacios que posibiliten tales actividades. Es así que sólo podemos hablar de dos tipos de equipamientos en la zona: un campo de fútbol sin ningún tipo de dotación y una biblioteca de la Asociación de Vecinos de la Navidad. Por lo demás, carece de cualquier otro tipo de centros deportivos, culturales o recreativos, así como de zonas verdes.

En un segundo tipo de equipamientos, que podemos considerar de segundo orden o complementarios, comprobamos, por una parte, la abundante presencia de comercios alimenticios al menor (seis) y bares (siete), así como de actividades calificadas de MINP (chatarrerías, carpinterías y cerrajerías y reparación de vehículos, que suman un total de nueve establecimientos); y por otra parte, la inexistencia de otras actividades más especializadas y que responden a una economía más desarrollada (bancos, confección, calzado, mercería, librerías y papelerías, droguerías, etc.).

Una vez estudiada la presencia y distribución de los equipamientos en Marismas del Odiel, podemos reflejar algunas conclusiones:

1. La escasez general de equipamientos.
2. La cobertura de los servicios básicos y calificados como imprescindibles legal y socialmente, aunque no se encuentran generalmente ubicados en el propio barrio.
3. La carencia de zonas verdes y servicios de ocio y recreativos.
4. La concentración de servicios complementarios de escaso valor económico y los relacionados con actividades MINP, lo que se explica por dos razones: precisan grandes superficies, de escaso valor económico en esta zona y provocan graves problemas medioambientales y sanitarios.

Hemos hecho reiteradas referencias a la complementariedad que suponen los barrios que rodean esta zona en cuestiones de equipamiento, como pueden ser establecimientos financieros, zonas verdes, supermercados, instalaciones deportivas, consultas médicas, etc. Sin embargo, mayoritariamente los establecimientos del conjunto de la zona coinciden en la prestación de servicios similares, dejándola desprovista de otros igualmente necesarios que los vecinos deben cubrir desplazándose al centro de la ciudad. De esta forma el barrio se convierte en una zona de escasa vida económica, social y cultural.

Lejos, pues, de mejorar las perspectivas, si ampliamos nuestra visión hacia el entorno inmediato de Marismas del Odiel, contemplamos una realidad igualmente descuidada urbanística y culturalmente, aunque no esté aquejada de algunos de los más graves problemas que padece Marismas.

Del estudio de las infraestructuras y los equipamientos urbanos se deduce:

la despreocupación que hacia esta zona han manifestado ostensiblemente las autoridades municipales, que afortunadamente parece que se intenta corregir en los últimos años (Proyecto Marismas del Odiel); y el escaso atractivo que ejerce la barriada para los poderes económicos.

7. APROXIMACION A LA ECONOMIA OCULTA: El mercado de la droga como alternativa económica.

Para finalizar el estudio económico del barrio hemos de apuntar un fenómeno que quizás sea el que más pese en la visión general que tienen los ciudadanos onubenses respecto a Marismas del Odiel y que provoca una mezcla de preocupación, impotencia y rechazo. Nos estamos refiriendo a la denominada economía oculta o sector económico informal.

El sector informal se caracteriza por estar compuesto por actividades productivas y de servicios de pequeña escala que utilizan recursos locales (incluso material de desecho) y mano de obra intensiva. Es un trabajo no declarado que se caracteriza por la precariedad y la inseguridad, puesto que no puede aspirar a seguros sanitarios, subsidios de desempleo o de jubilación; así como por las pésimas condiciones sanitarias, psicológicas y medioambientales en que se desarrolla. (M. TODARO, 1988)

Algunos autores han señalado la benignidad de este tipo de economía al vislumbrar el importante papel que cumple en la distribución de beneficios en favor de los grupos menos favorecidos; en la formación del capital humano con un coste inferior al de las instituciones oficiales de la formación ocupacional; en el suministro de bienes y servicios más baratos para el consumo de los trabajadores del sector formal; y en la recuperación y reciclaje de materiales que en el caso contrario se desperdiciarían.

Pero por encima de todos estos aspectos positivos prevalece la motivación básica que provoca la existencia de este sector económico: el acceso de un amplio grupo de personas a una renta mínima de subsistencia. Especialmente grave se perfila la marginación en el acceso al mundo del trabajo regular y formal para las mujeres y los jóvenes. (S.V. SETHURAMAN, 1988; J.A. YBARRA, 1988).

No es de extrañar que la población de Marismas del Odiel se acoja a tales actividades, cuando, como hemos visto en los epígrafes anteriores, la tasa de población ocupada no supera ni siquiera el tercio de población en edad de trabajar, la de dependencia se eleva al 58% y la caracterización profesional corresponde a empleos de mediana y baja remuneración.

La mayoría de las actividades informales que se desarrollan en Marismas son legalmente admisibles, como el servicio doméstico no declarado, la recogida de metales y papeles, la venta ambulante, los limpia parabrisas o la mendicidad. A

ello habría que añadir las frecuentes actividades no declaradas que los trabajadores formales realizan como complemento a su sueldo, a las que popularmente denominamos «chapuzas», tales como reparaciones de coche, fontanería, albañilería, carpintería, etc; y que son generalmente bien aceptadas por la sociedad formal al proporcionar un servicio sensiblemente más barato por escapar a la fiscalidad.

Sin embargo, la sociedad onubense no oculta un claro rechazo hacia estas actividades, especialmente la mendicidad, mezclando el desprecio por los estratos económicos más desfavorecidos con un arraigado desdén por ciertos grupos sociales (etnia gitana) que conforman en gran proporción la población marismeña.

Comentario aparte merecen las actividades relacionadas con el mercado de la droga, la prostitución y la delincuencia.

No cabe duda de la proliferación de estas actividades interrelacionadas entre sí en la barriada, concretamente en el Hotel Suárez. Tradicionalmente se accedía a este núcleo con dificultad y disimulo; hoy no hay más que acercarse a la transversal que une los callejones de la zona para disponer de estos productos con facilidad.

Marismas del Odiel carga con el estigma de ser el «supermercado» de la droga en Huelva (aunque no el único), y más bien es una pequeña tienda subordinada a traficantes invisibles que se automarginan y depositan en pequeños intermediarios comerciales, que son simultáneamente usuarios, las responsabilidades, pero no los beneficios del negocio.

No hay que olvidar que éste es un mercado de gran demanda, pero también está fuera de la legalidad e implica un alto riesgo y un desprecio por parte de la sociedad formal (aunque haga frecuente uso de él). Si a ello añadimos las condiciones de vida y labores que predominan en el barrio, se justifica la presencia de este mercado como sustento económico (agente) y salida psicológica (consumidor).

Como resultado de esta situación al Hotel Suárez le quedan los dramáticos residuos de este mercado: la drogadicción, la delincuencia y el desprecio social, así como los problemas sanitarios y medioambientales que de ello se derivan. Sin olvidar, por supuesto, el clima de inseguridad que se extiende conjuntamente con estos problemas a todo el barrio de Marismas, El Carmen y Las Colonias.

La informalidad en Marismas del Odiel se perfila como un aliviadero de los problemas derivados de un sistema económico y social hipócrita que no permite soluciones más allá de las que ofrece el propio sistema, es decir, la socialización de la pobreza, la segmentación social y la búsqueda individualizada de soluciones en el marco de las economías ocultas. (J.A. YBARRA, 1988)

Quizá inconscientemente algunos de los pobladores de marisma están adecuando su mentalidad laboral a las medidas que el último discurso político de nuestro país está preconizando: las exigencias de flexibilidad y de aminoramiento de cargas fiscales y laborales, con lo que llegaremos a la institucionalización de la economía oculta.

8. A MODO DE CONCLUSION.

Llegado a este punto, es el momento de afirmar que en el desarrollo de este artículo hemos comprobado la hipótesis de la que partíamos. Es decir, Marismas del Odiel es un claro ejemplo de manifestación de las desigualdades socioeconómicas y urbanísticas a través de la segregación espacial.

Que esta realidad es un hecho y que afortunadamente parece haber calado entre la opinión pública y la clase política de nuestra ciudad nos lo demuestra su actualidad informativa y la existencia de proyectos destinados a mejorar la situación de abandono en que se encuentra el barrio, o como algunos lo denominan, la «gran asignatura pendiente de nuestra ciudad» (Revista Municipal, 1991).

A raíz de su consideración de Barriada de Actuación Preferente y la puesta en funcionamiento del Proyecto Marismas del Odiel se llevan a cabo una serie de medidas:

Area de Educación:

- Escolarización de todos los niños.
- Lucha contra el absentismo escolar.
- Proyecto piloto «Almuerzo».

Area de Salud:

- Apoyo a las Programas de Salud del Centro de Salud Molino de la Vega.
- Actividades de Educación para la Salud.
- Estudio permanente del estado de salud de Marismas del Odiel.
- Fomento de la participación comunitaria.

Area de Urbanismo:

- Mantenimiento de las condiciones urbanísticas mínimas existentes.
- Apoyo y seguimiento al desarrollo del Plan Parcial nº 1.
- Promoción de la participación comunitaria.

Area de Empleo:

- Desarrollo de iniciativas de formación profesional ocupacional.
- Seguimiento y coordinación con las Instituciones implicadas en el área de empleo.

Area de Servicios Sociales:

- Coordinación con las actuaciones municipales en materia de servicios sociales.
- Apoyo y coordinación con otros equipos locales especializados en materia de drogodependencias, servicios sociales, mujer, asistencia social, salud mental y protección de menores.
- Colaboración mutua con instituciones privadas de servicios sociales.

Area de Dinamización Sociocultural:

- Potenciación de la participación ciudadana.
- Apoyo y promoción de actividades de dinamización sociocultural.
- Formación de agentes de animación sociocultural.

Ahora bien, sin negar las buenas intenciones de este planteamiento, podemos preguntarnos si no estamos ante un tipo de política social «desde arriba», de las que se han venido dando desde finales del siglo XIX, cargadas de pretensiones filantrópicas pero que sólo consiguieron alejar a las clases más desfavorecidas de las zonas más prósperas, reservadas para sectores económicamente fuertes.

Por otro lado, debemos tener presente que estas políticas sociales modifican las condiciones de consumo (C. TOPALOV, 1984): vivienda nueva que hay que pagar, muebles, comunidad de vecinos... Es decir, transforman los modos de vida y los hábitos de consumo. Ello implicaría un planteamiento prioritario: mejorar la situación socioeconómica y educativa de los vecinos de Marismas del Odiel, pues como ya hemos resaltado a lo largo de este trabajo, la dimensión del problema es múltiple, afectando al ámbito social, profesional, educativo y urbanístico. Es decir, estamos frente a un problema multidimensional y así habrá que abordarlo.

Para concluir, hacer hincapié en la necesidad de que todo planeamiento urbanístico tiene que ser concebido «como un sistema y como un proyecto» (L.PAREJA ALFONSO, 1984). Como sistema cada actuación debe ser analizada en sus repercusiones positivas y negativas sobre las directrices de política municipal. Como proyecto el conjunto de estas actuaciones deben corresponder al consenso y a la forma de vida que los habitantes o vecinos del barrio deseen e intentar conseguir las tres aspiraciones fundamentales de todo grupo humano: sustento vital, libertad y autoestima.

9.- BIBLIOGRAFIA

-BOTER SANZ, I. y LEAL MALDONADO, J. (1979): «Equipamientos y segregación espacial en el área metropolitana de Madrid». Ciudad y Territorio. Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid.

-BUSQUETS GRAU, J.(1976): «Políticas de vivienda versus urbanización marginal». Revista Ciudad y Territorio.Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid.

-COLOMBO ALBIOL, V., TOSCANO, T. y CALVO LOZANO, J.(1990): «Problemática y abordaje de los embarazos juveniles en la ZBS Molino de la Vega». I Simposio de Salud Materno-Infantil. Granada.

-CORDOBA ORDONEZ, J. y GARCIA ALVARADO, J.M. (1991): Geografía de la pobreza y la desigualdad. Síntesis, Madrid.

-CRUZ BELTRAN, F. (1992): «Los empresarios de Huelva: rasgos sociológicos y actitudes empresariales». Huelva en su Historia nº 4, pp. 441-464.

-DE MIGUEL, J.M. y DIEZ NICOLAS, J. (1985): Políticas de población. Espasa Calpe, Madrid.

-MARTINEZ CHACON, A. (1992): “La ciudad de Huelva: evolución, estructura y problemática actual”. Huelva en su Historia nº 4, pp. 305-322.

-MARQUEZ DOMINGUEZ, J.A. (1993): “Los retos del desarrollo y la magnitud de la pobreza. Desarrollos alternativos y economía informal. Universidad Hispanoamericana Santa María de la Rábida.

-MAYOR ZARAGOZA, F. (1990): “Contra la Ignorancia”. Diario El País, 18 de Enero de 1990.

-Revista Municipal del Ayuntamiento, nº 12, 1991. Ayuntamiento de Huelva.

-SETHURAMAN, S.V. (1988): “El sector informal urbano y las políticas de desarrollo”. La otra economía. Trabajo negro y sector informal, pp. 31-59. Alfons El Magnänim, Valencia.

-TEDESCO, J.C. (1990): “La década perdida”. Diario El País, 18 de Enero de 1990.

-TODARO, M. (1988): El desarrollo económico del Tercer Mundo. Alianza, Madrid.

-TOPALOV, C. (1984): “Para una historia desde abajo de las políticas sociales”. Revista Ciudad y Territorio, pp. 41-52. Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid.

-YBARRA, J.A. (1988): “Diez años de economía oculta en España”. La otra economía. Trabajo negro y sector informal, pp. 285-303. Alfons El Magnänim, Valencia.

10.- FUENTES DOCUMENTALES

-AYUNTAMIENTO (1993): Censo de Población 1991. Servicios de Informática del Ayuntamiento de Huelva.

-CAMARA (1993): Memoria de la Cámara de Comercio de la provincia de Huelva.

-I. E. A. (1993): Censo de Población 1991 Andalucía.
 Censo de Población 1991 Huelva.
 Censo de Población 1991. Distribución por
 distritos, en soporte informático.

-S.A.S. (1989): Informe del Servicio Andaluz de Salud.